

Trabajo Práctico para el Despertar



Encaminándonos hacia la Muerte Mística

Semana 18

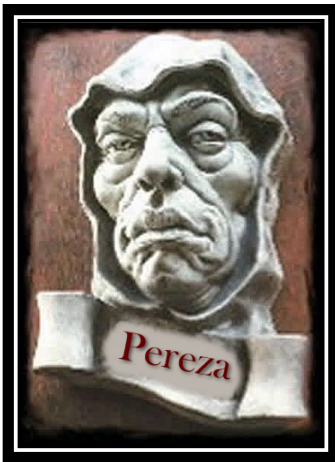
**Los Siete Pecados Capitales
La Pereza**

RESUMEN SEMANA 18:

Durante esta semana estudiaremos el ego de la Pereza, uno de los egos más perniciosos para nuestro camino, y una de las causas más importantes del fracaso anímico.

Definición del ego de la Pereza:

La pereza es aliada de la entropía y enemiga de la voluntad. Si la voluntad es **"la energía que nos mueve a la acción"**, la pereza es **"la energía maligna que paraliza nuestra voluntad"**, fosilizándola hasta reducirla a nada.



Su efecto es la inercia, el estancamiento paulatino, y el subsecuente atrofio de todo empeño, aspiración y buena disposición para rendir trabajos, sean estos físicos, psicológicos o espirituales.

La pereza es una energía pegajosa que nos inmoviliza y nos quita la razón, el juicio, haciendo que la vida pierda su real importancia ante nuestros ojos. Provoca que miremos el contenido de nuestras experiencias y metas

como si nada tuviera importancia, como si nada valiera la pena, distorsionando el mismísimo sentido de la vida, el cual es trascendental por naturaleza, porque la vida fue creada por el Todopoderoso con fines extraordinarios, y la Divinidad, nunca crea algo que no tenga sentido.

La pereza es una energía que tiende a detener los elementos que han sido puestos en movimiento por la voluntad, y por lo tanto está íntimamente ligada a la ley de la **"Entropía universal"** (a la igualación de las fuerzas), haciendo que todo calor espiritual se convierta en frío lunar.

La pereza es un principio involutivo, muy pernicioso, poco visible, casi silencioso, pero altamente destructivo y desequilibrante con consecuencias aparentemente inofensivas a corto plazo, pero rotundamente trágicas a largo plazo.



La pereza fue denominada como: **“la tristeza del espíritu”** por nuestros hermanos y padres gnósticos de antaño, porque prohíbe la Gnosis al alma, drenándonos de toda sensibilidad.

La pereza no solo impide el cumplimiento de los quehaceres, sino que derrite el ánimo y lo convierte en cera fundida, endurecida y sin fuego; en una vela apagada, sin mística, sin hálito. La pereza nos quita la inspiración y las emociones superiores que provienen desde el Ser hacia nosotros y que van desde nosotros hacia el Ser. La pereza mata el amor universal, haciendo de nuestro corazón un cubo de hielo.

La pereza es un insulto a los obsequios que la existencia nos da, a saber: el cuerpo físico, la vitalidad, el tiempo, los medios que nos concurren para la subsistencia, las personas, las relaciones y el cariño humano, las ayudas recibidas y la vida en la tierra comprendida como una oportunidad de crecer.

La pereza es el sigiloso mal que a muchas personas con capacidades extraordinarias, reduce a simples larvas sin crecimiento, transformando a estas orugas espirituales, en cenizas, cuando podrían haber sido mariposas...



TAREAS PARA LA SEMANA 18:

Primera Tarea: Orar todos los días por 7 días a nuestra Bendita Madre Kundalini, rogándole nos permita ver y comprender el ego de la pereza.

Segunda Tarea: Leer y reflexionar el texto “El Derrotismo” y “La Negligencia”, del libro “La Revolución de la Dialéctica”, el que encontrarás en formato PDF, asociado a este audio 18.

Tercera Tarea: Estudiar nuestro ego de pereza en la vida diaria. Seamos francos y nos juzguemos sinceramente respecto de este ego: **¿Hasta dónde estoy atrapado por el ego de la pereza?**

Investiguemos qué es lo que hacemos cada día y qué es lo que seríamos capaces de hacer, cuánto más podríamos dar de sí mismos si nos lo propusiéramos.

Observemos los momentos de descanso, cuando vamos a acostarnos, al levantarnos, cuando tenemos que iniciar una actividad, ya sea que estemos sentados en una silla, o tengamos que iniciar un trabajo.

Intentemos distinguir, con las técnicas que ya conocemos y



manejamos: auto-observación y Recuerdo de Sí, en qué centros nuestra pereza está más activa. ¿Tal vez en el intelectual o en el motor, tal vez en el emocional?

Observemos nuestra relación con los demás, la forma en que les servimos, ¿lo hacemos de buena gana, o lo hacemos perezosamente, molestos por tener que servir?

Escuchémonos hablar a sí mismos, y veamos cuáles son las intenciones de nuestras palabras.

Tal vez en nuestras palabras hemos descubierto una de las muchas excusas de la pereza para no ayudar, escapar o evadir un quehacer.

Es conveniente tomar notas de los estados y los egos que descubramos en relación a la pereza, todo este material nos será de mucha utilidad para ir muriendo a sí mismos.

Nos concentremos en perseguir, durante toda esta semana, nuestra legión de la pereza, intentemos conocer quiénes somos realmente cuando se trata de la pereza.

Cuarta Tarea: Igual que lo hicimos la semana pasada, al final de cada día, practicaremos la meditación **Mo Chao** para comprender los aspectos que hemos visto de la pereza durante el día, de la siguiente manera:

- 1** – Oramos a nuestra Bendita Madre Kundalini, pidiéndole comprender el ego de la pereza, al inicio de la meditación.
- 2** – Hacemos el Mantram Ham Sah por unos 15 o 20 minutos.
- 3** – Relajamos profundamente el cuerpo físico y la mente.
- 4** – Tomamos conciencia de nosotros mismos y de nuestro estado interior del momento.
- 5** – Reconstruimos retrospectivamente cualquier manifestación de la pereza que hayamos vivido hoy, para conocerla mejor.
- 6** – Entramos en contemplación **Mo Chao**, sin involucrarnos ni identificarnos con nada.

NOTA: Tenemos que hacernos conscientes de que, cada vez que molestemos al ego y le saquemos de su rutina, cuando le pongamos restricciones y lo intentemos segregarse, se revelará lleno de cólera, o por lo menos pondrá una resistencia emocional bastante importante a nuestro trabajo.

Mucha fuerza en el descubrimiento y segregación de este horrible y destructivo ego. ¡Que nuestro Padre y nuestra Madre nos ayuden a progresar en este Camino! ¡Vamos adelante con determinación, porque la pereza es uno de nuestros más grandes enemigos en el Camino, y tenemos que ganarle la partida!

Y recuérdalo siempre amigo:

¡Si otras personas lo han logrado, tú también puedes lograrlo!

La Revolución de la Dialéctica

El Derrotismo

El animal intelectual, falsamente llamado hombre, tiene la idea fija de que la aniquilación total del ego, el dominio absoluto del sexo y la autorrealización íntima del Ser, es algo fantástico e imposible; mas no se da cuenta que este modo de pensar tan subjetivo es fruto de elementos psicológicos derrotistas que manipulan la mente y el cuerpo de aquellos que no han despertado la conciencia.

La gente de esta época caduca y degenerada cargan en su interior un agregado psíquico que es un gran estorbo en el camino de la aniquilación del ego, y éste es: ¡El derrotismo!

Los pensamientos derrotistas incapacitan a las personas para elevar su vida mecanicista a estados superiores. La mayoría de las personas se consideran vencidas aún antes de iniciar la lucha o el trabajo esotérico gnóstico.

Hay que auto-observarse y auto-analizarse para descubrir dentro de sí mismos, aquí y ahora, esas facetas que constituyen eso que se llama derrotismo.

Sintetizando, diremos que existen tres comunes actitudes derrotistas:

- 1** – Sentirse incapacitado por falta de educación intelectual.
- 2** – No sentirse capaz para iniciar la transformación radical.
- 3** – Andar con la canción psicológica: ¡Nunca tengo oportunidades para cambiar o triunfar!

Primera Actitud:

Sobre el sentirse incapacidad por una falta de educación, tenemos que recordar que todos los grandes sabios como Hermes Trismegisto, Paracelso, Platón, Sócrates, Jesús el Cristo, Homero, etc., nunca fueron a la universidad; porque en realidad de verdad, cada persona tiene su propio Maestro, siendo éste el Ser, eso que está más allá de la mente y del falso racionalismo. No se confunda educación con sabiduría y conocimientos.

El conocimiento específico de los misterios de la vida, del cosmos y de la naturaleza, es una fuerza extraordinaria que nos permite lograr la revolución integral.

Segunda Actitud:

Los robots programados por el anticristo (ciencia materialista), se sienten en desventaja porque no se sienten capaces, y esto debemos analizarlo. El animal intelectual, por influencia de una falsa educación académica que adultera los valores del Ser, ha hecho que en la mente sensual existan dos terribles vicios que se deben eliminar: la idea fija ¡Voy a perder!, y la pereza para practicar las técnicas gnósticas para adquirir los conocimientos que se necesitan para emanciparnos de toda mecanicidad y salir, de una vez por todas, de la tendencia derrotista.

Tercera Actitud:

El pensar del hombre-máquina es: ¡Nunca se me proporcionan oportunidades!

Las escenas de la existencia pueden ser modificadas. Uno mismo es el que se crea sus propias circunstancias. Todo es el resultado de la ley de acción y consecuencias, pero con la posibilidad de que una ley superior trascienda a una ley inferior.

Es urgente, es inaplazable la eliminación del yo del derrotismo. No es la cantidad de teorías la que cuenta, es la cantidad de superesfuerzos que se hagan en el trabajo de la revolución de la conciencia. ¡El auténtico hombre fabrica, en el instante que quiera, los momentos propicios para su adelante espiritual o psicológico!

La Negligencia

La negligencia y el descuido conducen a todo ser humano al fracaso.

Ser negligente es, como dijéramos “**nec legere**”, (no elegir), entregarse en brazos del fracaso.

La negligencia es del ego y su contrario es la intuición, que es del Ser. El ego no puede elegir ni distinguir, el Ser sí.

Sólo mediante la viva encarnación de la revolución de la dialéctica aprenderemos a “elegir”, para no tener más fracasos en la vida.

